



THE TASK FORCE FOR INTERNATIONAL COOPERATION ON HOLOCAUST
EDUCATION, REMEMBRANCE, AND RESEARCH

GUÍAS DE ENSEÑANZA ITF

GUÍAS DE ENSEÑANZA ITF

- ¿Por qué enseñamos la historia del Holocausto?
- Cómo enseñar sobre el Holocausto en las escuelas.
- Guías para viajes de estudio a sitios auténticos y no auténticos relacionados con el Holocausto (museos, monumentos conmemorativos y centros)

¿Por qué enseñamos la historia del Holocausto?

Puesto que el objetivo de enseñar cualquier sujeto es activar la curiosidad intelectual del alumno para inspirar un pensamiento crítico y un crecimiento personal, es de aconsejar que se estructure el plan de clase considerando profundamente algunas cuestiones de propósito. Antes de decidir qué y cómo se enseña recomendamos que se considere lo siguiente:

Entre las diversas razones ofrecidas por los educadores que han incorporado un estudio del Holocausto en sus varios cursos y disciplinas están los siguientes:

1. El Holocausto fue un punto decisivo, no sólo del siglo XX sino de la historia de la humanidad por entero. Fue un intento sin precedente de asesinar un pueblo entero y de extinguir su cultura.
2. Un estudio del Holocausto ayuda a los alumnos a pensar sobre el uso y el abuso del poder y el papel y las responsabilidades que tienen los individuos, las organizaciones y las naciones al enfrentarse con violaciones de derechos civiles y/o políticas genocidas.
3. Estudiar el Holocausto ayuda a los alumnos a desarrollar un entendimiento de las ramificaciones del prejuicio, el racismo y los estereotipos de una sociedad. Ayuda a los alumnos a desarrollar una conciencia del valor del pluralismo y les anima a la tolerancia en una sociedad diversificada y plural.
4. La historia del Holocausto demuestra como una nación moderna puede utilizar su experiencia tecnológica y su infraestructura burocrática para ejecutar prácticas destructivas que abarcan desde la ingeniería social hasta el genocidio.
5. El Holocausto provee un contexto para explorar los peligros del silencio, la apatía y la indiferencia frente a la opresión de otros.
6. Al ganar conocimiento de los muchos factores históricos, sociales, religiosos, políticos y económicos que acumulativamente resultaron en el Holocausto, los alumnos ganan conciencia de la complejidad del tema y una perspectiva sobre cómo una convergencia de factores puede contribuir a la desintegración de los valores democráticos. Los alumnos llegan a entender que es la responsabilidad de los ciudadanos en una democracia aprender a identificar las señales de peligro y a saber cuándo reaccionar.
7. El Holocausto se ha hecho un tema central en la cultura de muchos países. Esto se refleja en como está representado en los medios de comunicación y en la cultura popular. La educación del Holocausto puede ofrecer a los alumnos un conocimiento histórico y aptitudes necesarias para comprender y evaluar estas manifestaciones culturales.

<http://www.holocausttaskforce.org/>

Pautas para la enseñanza del Holocausto (Shoá)

En general, la enseñanza del Holocausto debe:

1. Avanzar el conocimiento sobre esta destrucción sin precedentes
2. Preservar la memoria de los que sufrieron
3. Motivar a educadores y alumnos a reflexionar sobre las lecciones morales y espirituales que surgen a raíz de los eventos del Holocausto y como se aplican en el mundo de hoy

Estas metas se pueden ver claramente en las siguientes definiciones del Holocausto:

- Bajo el cobijo de la Segunda Guerra Mundial, y por el bien de la "nueva orden", los nazis intentaron destruir todos los judíos de Europa. Por primera vez en la historia, métodos industriales fueron implementados para la exterminación masiva de todo un pueblo. Seis millones fueron asesinados, incluyendo 1.500.000 niños. Este evento es llamado el Holocausto.

Millones de otros también fueron esclavizados y aniquilados por los Nazis. Gitanos, los disminuidos, prisioneros de guerra soviéticos, sindicalistas, disidentes políticos, prisioneros de conciencia, homosexuales, y otros fueron asesinados en grandes cantidades.

Museo Imperial de Guerra, Londres, RU

- El Holocausto se refiere a un acontecimiento de genocidio específico que tuvo lugar en la historia del siglo XX: la persecución sistemática burocráticamente organizada, y el aniquilamiento de los judíos europeos por los nazis alemanes y sus colaboradores entre 1933 y 1945. Los judíos fueron las víctimas principales - seis millones fueron asesinados; los gitanos, los disminuidos y los polacos fueron también objeto de la destrucción y reducción catastrófica por razones raciales, étnicas o nacionales. Muchos millones más, incluyendo homosexuales, testigos de Jehová, prisioneros de guerra soviéticos y disidentes políticos sufrieron también gravísima opresión y muerte bajo la tiranía nazi.

Museo Estadounidense Conmemorativo del Holocausto, Washington, DC, EEUU

- El Holocausto fue el asesinato de aproximadamente seis millones de judíos por los nazis y sus colaboradores. Entre la invasión alemana de la Unión Soviética en el verano de 1941 y el fin de la guerra en Europa en mayo de 1945, la Alemania nazi y sus cómplices intentaron asesinar a todos los judíos bajo su dominio. Porque la discriminación nazi contra los judíos comenzó con el ascenso al poder de Hitler en enero de 1933, muchos historiadores consideran este periodo como el principio de la era del Holocausto. Los judíos no fueron las únicas víctimas del régimen de Hitler, pero fueron el único grupo que los nazis intentaron destruir completamente.

Yad Vashem, Jerusalén, Israel

<http://www.holocausttaskforce.org/>

La enseñanza del Holocausto tiene que ser y debe ser diferente en varios contextos. Para poder ver la diferencia entre el Holocausto y otros genocidios, comparaciones deben ser distinguidas cuidadosamente y similitudes también deben ser articuladas.

Cuando se enseña sobre el Holocausto, ayuda dirigirse a tres preguntas básicas:

1. ¿Por qué debo yo enseñar sobre el Holocausto?
2. ¿Qué debo yo enseñar sobre el Holocausto?
3. ¿Cómo debo yo enseñar sobre el Holocausto?

La primera pregunta envuelve cuestiones de propósito. La segunda pregunta se trata de una selección de información, mientras que la tercera pregunta trata sobre enfoques pedagógicos apropiados basados en el grupo de estudiantes.

Además de la historia, el Holocausto también puede ser enfocado a través de otras disciplinas, como la literatura, psicología, estudios religiosos, y otros.

Se ha visto que actividades conmemorativas nacionales o locales son valoradas, se recomienda el respaldo educacional a tales actividades.

El estudio del Holocausto tiene que ser examinado dentro del contexto de la historia Europea completa. Nosotros alentamos a los educadores a también examinar el contexto local de esta historia. Los educadores deben de proveer el contexto de los acontecimientos del Holocausto incluyendo información sobre:

- El antisemitismo
- La vida judía en Europa antes del Holocausto
- Las consecuencias de la Primera Guerra Mundial
- La ascensión nazi al poder

En cuanto a los temas o temas históricos conectados con enseñar acerca del Holocausto, los educadores quizás examinen lo siguiente, entre otros, cuándo construyan las lecciones sobre el Holocausto. Cuando ellos hacen así, ellos pueden considerar esta historia bajo las perspectivas de:

- Las víctimas
- Los verdugos
- Los colaboradores
- Los espectadores
- Los rescatadores

1933-1939

- La dictadura en la Alemania Nacional Socialista
- El Judaísmo en el Tercer Reich
- El principio de la persecución
- Los primeros campos de concentración
- La reacción mundial

1939-1945

- La Segunda Guerra Mundial en Europa
- La ideología nazi y sus normas racistas
- La muerte de los disminuidos (el programa de "Eutanasia")
- La persecución y la muerte de los judíos
- Otras víctimas de la persecución nazi
- Las reacciones judías a las normas nazistas
- Los ghettos
- Los equipos móviles de matanza
- La expansión de los campos de concentración
- Los centros de matanza
- La colaboración
- La resistencia

- El rescate
- La reacción mundial
- Las marchas de la muerte
- La liberación

La posguerra

- Los juicios de la posguerra
- Los campos de refugiados y la emigración

El propósito de estas pautas es de reforzar la enseñanza acerca del Holocausto. La enseñanza será diferente de país a país, de escuela a escuela, y de tiempo a tiempo. Por lo tanto, se entiende que es importante enfatizar la necesidad para la evaluación personal de los esfuerzos de enseñanza de todos los educadores.

<http://www.holocausttaskforce.org/>

Cómo enseñar el Holocausto en las escuelas

No existe una sola manera correcta de enseñar una asignatura, ni ninguna metodología ideal que sea apropiada para todos los profesores y alumnos. Las pautas y consejos que aquí se ofrecen pueden resultar útiles para los enseñantes a la hora de elaborar sus propios esquemas de trabajo, teniendo en cuenta las necesidades de aprendizaje de cada alumno en particular. Estas pautas parten de los mejores métodos actuales de algunas instituciones con experiencia en enseñar el Holocausto, y, encauzando algunas de las preocupaciones de los profesores, presentan sugerencias para abordar una asignatura tan difícil.

La educación sobre el Holocausto se basa en avances en la investigación y ha cambiado de modo significativo en las últimas tres décadas; este documento se propone reflejar un proceso continuado de desarrollo y perfeccionamiento pedagógico y, como tal, no pretende ser la última palabra sobre el tema.

Resumen

- El Holocausto puede ser enseñado con éxito; no tema nunca abordarlo
- Defina el término Holocausto
- Conviene crear un ambiente positivo de aprendizaje, con un enfoque centrado en el alumno y aplicando una pedagogía activa
- Individualice la historia convirtiendo las estadísticas en historias personales
- Utilice el testimonio de testigos a fin de hacer la historia más real para los alumnos
- Un acercamiento multidisciplinar enriquecerá la comprensión del Holocausto por parte de los alumnos
- Contextualice la historia
- Dé amplia y equilibrada cobertura a este tema
- Sea preciso en el uso del lenguaje e inste a los alumnos a que hagan lo mismo
- Distinga entre la historia del Holocausto y las lecciones que pueden aprenderse de ella
- Evite las respuestas simples para una historia que es compleja
- Proporcione a sus alumnos acceso a fuentes originales
- Debe advertir a los alumnos de que los verdugos produjeron muchas pruebas del Holocausto
- Anime a los alumnos a analizar de modo crítico diferentes interpretaciones del Holocausto
- Tenga en cuenta la conveniencia del contenido escrito y visual, y no utilice imágenes espeluznantes para captar el interés de los alumnos en un estudio del Holocausto
- Evite comparar el dolor de un grupo con el de ningún otro
- Permita a los alumnos conocer variadas reacciones de las víctimas, incluyendo las muchas formas de resistencia a los nazis
- Procure no definir al pueblo judío sólo en relación con el Holocausto
- Indique que el Holocausto no fue inevitable
- No pretenda justificar a los verdugos como "monstruos inhumanos"
- Procure distinguir entre los responsables de las sociedades pasadas y de las actuales, tanto de Europa como de cualquier otro sitio
- Anime a los alumnos a estudiar la memoria y la historia local, regional, nacional y global
- Pida a los alumnos que participen y luego reflexionen sobre las tradiciones nacionales y locales de conmemoración y rememoración
- Seleccione actividades de aprendizaje apropiadas y evite el uso de simulaciones que animen a los alumnos a identificarse con los perpetradores o con las víctimas
- Evite legitimar la negación del pasado
- Sea consciente del potencial y también de las limitaciones de todos los materiales informativos, incluyendo Internet

- Distinga entre acontecimientos históricos y contemporáneos y evite comparaciones anacrónicas
- Tenga en cuenta las inquietudes de los alumnos

El Holocausto puede ser enseñado con éxito; no tema nunca abordarlo

Muchos profesores son reacios a abordar la historia del Holocausto debido a las dificultades que perciben a la hora de enseñar la asignatura. Les abruma el cómo transmitir la magnitud de la tragedia, la inmensidad de las cifras implicadas, y las profundidades en las que la humanidad puede hundirse. Se preguntan cómo concienciar a los alumnos sin traumatizarlos; se preocupan por las posibles reacciones de éstos y por cómo enfrentarse a comportamientos inapropiados en el aula, tales como el reírse tontamente o el hacer comentarios antisemitas y racistas.

No tema abordar esta materia ya que, aunque pueda parecer desalentadora, la experiencia demuestra que el Holocausto puede enseñarse con éxito y tener resultados muy positivos.

Defina el término Holocausto

Es esencial ofrecer una clara definición del término *Holocausto*. Muchos profesores aplican este término en un sentido muy amplio para abarcar a todas las víctimas de la persecución nazi. Sin embargo, la mayoría de historiadores del periodo utiliza una definición más precisa (ver las pautas del Grupo Internacional de Trabajo sobre "Qué enseñar" en el enlace del Grupo de Trabajo Educativo).

Los estudiantes deben estar al tanto de que para mucha gente el término "Holocausto" es problemático. Un holocausto es un sacrificio bíblico, y podría parecer que el uso del término implica que el asesinato masivo de los judíos fue una forma de martirio, pero no hubo nada sagrado en el Holocausto. Otros términos deben usarse también con cuidado. Hablar de la "Solución final" significa adoptar el lenguaje de los asesinos; usar la palabra genocidio podría sugerir que se acepta la concepción nazi de las razas. Muchos prefieren el uso de la palabra hebrea *Shoá* -que significa catástrofe-, que carece de carga religiosa.

Conviene crear un ambiente positivo de aprendizaje, con un enfoque centrado en el alumno y aplicando una pedagogía activa

El Holocausto pone en cuestión muchas ideas que la gente joven pueda tener sobre la naturaleza de la sociedad, del progreso, de la civilización y del comportamiento humano. Tal vez los alumnos reaccionen a la defensiva, experimenten sentimientos negativos, o no deseen profundizar en la historia del periodo nazi o del Holocausto. Es importante que haya un clima de confianza a fin de que puedan tratarse y discutirse abiertamente dichos temas.

Es importante crear un ambiente de aprendizaje abierto en que se dé a los alumnos espacio y tiempo para reflexionar, en que se les anime a hacer preguntas, a debatir sus pensamientos y miedos, y a compartir ideas, opiniones e inquietudes.

El aprendizaje debe estar centrado en el alumno. El papel del profesor debe ser encauzar más que dar clases, y hay que animar a los jóvenes a jugar un papel activo en su propio aprendizaje. La historia no es un conjunto de conocimientos que haya de transmitirse de la mente del profesor a las mentes de los alumnos, sino un viaje de descubrimiento en que los jóvenes formulan sus propias líneas de investigación, analizan múltiples fuentes de información, cuestionan diversas interpretaciones y

representaciones de los acontecimientos, y encuentran sus propias respuestas para enfrentarse a complicadas cuestiones históricas y morales.

Individualice la historia convirtiendo las estadísticas en historias personales

Los estudios estadísticos son importantes, y los profesores deben encontrar métodos para que sus alumnos se hagan cargo de la magnitud del Holocausto y de las cifras implicadas. Pero a muchos jóvenes les será difícil establecer una relación con la tragedia del Holocausto si se les presenta sólo en términos estadísticos.

Debe darse a los alumnos la oportunidad de ver en los perseguidos por los nazis no una masa de víctimas sin rostro, sino individuos. Utilice el estudio de casos concretos, testimonios de supervivientes, y cartas y diarios de la época para mostrar la experiencia humana y para asegurarse de que los alumnos comprenden que cada "estadística" fue una persona real, un individuo con una vida antes del Holocausto, con amigos y familia. Ponga énfasis en todo momento en la dignidad de las víctimas.

Todo estudio del Holocausto que fracase al desafiar opiniones estereotipadas-que todos los perpetradores estaban locos o eran sádicos; que todos los libertadores eran héroes, valientes, buenos y amables; que todos los espectadores eran apáticos-conlleva el riesgo de deshumanizar a la gente del pasado y presentarlos como caricaturas más que como verdaderos seres humanos.

Al centrarse en las historias de los individuos, en los dilemas morales y en las opciones elegidas, los profesores pueden convertir la historia del Holocausto en más inmediata e interesante para los jóvenes y más relevante para sus vidas de hoy.

Utilice el testimonio de testigos a fin de hacer la historia más real para los alumnos

Muchos países tienen aún supervivientes del Holocausto viviendo en sus comunidades. Si puede contactar con estos supervivientes e invitarlos al aula, tendrá la oportunidad de proporcionar a los alumnos una experiencia educativa especial y poderosa. Estar en presencia de alguien que experimentó lo inimaginable puede crear empatía general en la clase. Muchas instituciones pueden ayudarle a organizar una charla de un superviviente en su escuela.

Sin embargo, es posible que no pueda conseguir para sus alumnos el contacto directo con la población superviviente, ya muy envejecida. En tal caso, los profesores deben utilizar testimonios en vídeo para mostrar historias personales del Holocausto. Otros individuos que estuvieron directamente implicados en el Holocausto o que presenciaron acontecimientos en persona pueden ofrecer poderosos testimonios. Si le es posible invitar a salvadores, libertadores u otras personas a su clase, sus historias enriquecerán enormemente también la comprensión de sus alumnos sobre el Holocausto.

Si decide invitar a alguien a su clase para hablar de sus experiencias, hable con esa persona antes de la sesión para asegurarse de que es capaz de dirigirse a grupos y tiene claros los objetivos didácticos de la charla.

Realice un trabajo preparatorio con la clase para asegurarse de que los alumnos se muestren respetuosos y atentos. Deben comprender que aunque ha transcurrido mucho tiempo desde aquellos acontecimientos, el hablante todavía encontrará doloroso relatar experiencias tan intensas.

Asegúrese de que sus alumnos ya poseen una base sólida de la historia de estos acontecimientos. La oportunidad de conocer a testigos no debe ser utilizada preferentemente para transmitir los hechos históricos del periodo-la mayoría de estas personas no son historiadores ni profesores formados, y quizá sus experiencias no sean "típicas" de la mayoría de gente que vivió de cerca el Holocausto. En cambio, los alumnos tendrán el raro privilegio de conocer a alguien que fue testigo de estos acontecimientos y los vivió en persona, así como de escuchar un testimonio único.

Anime a los alumnos a preguntarle al superviviente no sólo sobre lo que le ocurrió durante el Holocausto, sino también sobre su vida antes y después, de modo que se hagan una idea completa de la persona y de cómo el superviviente ha conseguido vivir con sus experiencias.

Aunque no es posible generalizar a partir de la historia de una persona, el efecto de conocer a un superviviente del Holocausto, a un salvador o libertador, puede convertir estos hechos históricos en más reales para los alumnos destacando que esta tragedia la sufrió gente normal.

Un acercamiento multidisciplinar enriquecerá la comprensión del Holocausto por parte de los alumnos

El Holocausto toca tantos aspectos del comportamiento humano que es profundamente relevante para los profesores de una amplia gama de asignaturas. Aunque una sólida comprensión de la historia debe ser la base para el estudio del Holocausto, los historiadores no tienen la exclusiva en este asunto. Las relaciones imaginativas entre departamentos pueden mejorar un esquema de trabajo si se abarcan varios campos de conocimiento, abordando el Holocausto desde múltiples perspectivas y apuntando ideas y conocimientos adquiridos en otras clases.

Los relatos del Holocausto ilustran los extremos del comportamiento humano, del odio y de la crueldad, pero también del coraje y de la humanidad. La poesía, el arte y la música pueden servir para que los alumnos expresen con creatividad e imaginación las poderosas emociones que les provoquen aprender sobre el Holocausto a través de la historia. El Holocausto suscita importantes cuestiones morales, teológicas y éticas que pueden estudiarse en clase de religión, de educación para la ciudadanía o de civismo.

Coordinando un acercamiento interdisciplinar y utilizando la experiencia de colegas de campos de otras materias, compartirá la carga del trabajo didáctico y contribuirá a que los alumnos comprendan mucho mejor el Holocausto.

Contextualice la historia

El Holocausto debe estudiarse en el contexto de la historia europea y global en conjunto para dar a los alumnos una perspectiva sobre los antecedentes y circunstancias que contribuyeron a él.

Dé amplia y equilibrada cobertura a este tema

El Holocausto no fue un acontecimiento uniforme sino que varió considerablemente de un país a otro y en diferentes momentos del tiempo (ver las pautas del Grupo Internacional de Trabajo en "[Qué enseñar](#)", en el enlace del Grupo de Trabajo Educativo).

Sea preciso en el uso del lenguaje e inste a los alumnos a que hagan lo mismo

Existen muchos mitos sobre el Holocausto, y puede que los alumnos lleguen a esta asignatura con muchas ideas preconcebidas. La ambigüedad en el uso del lenguaje podría contribuir a perpetuar ideas equivocadas.

Evite utilizar el lenguaje de los verdugos, pues refleja sus ideas. Se pueden citar y analizar de manera crítica términos como "Solución final", pero no deben usarse para designar el acontecimiento histórico.

Las definiciones son importantes porque requieren exactitud y lucidez. Un ejemplo es el uso del término "campo." Aunque en muchos campos creados por los nazis y sus colaboradores murió gente, no todos fueron expresamente construidos como campos de exterminio. Había campos de concentración, campos de trabajos forzados, y campos de tránsito, por citar algunos. Diferentes campos funcionaban de diferentes maneras en diferentes momentos. Es esencial que los profesores sean muy precisos cuando describan las actividades que tenían lugar en los diversos campos, y que eviten generalizaciones.

Distinga entre la historia del Holocausto y las lecciones que pueden aprenderse de ella

Procure distinguir entre la historia del Holocausto y las lecciones morales que uno puede sacar de su estudio. Si se simplifica el relato histórico en exceso, o se moldea para servir mejor a la particular lección moral que los profesores deseen transmitir a sus alumnos, existe el peligro de tergiversarlo.

Estudiar estos acontecimientos *puede* sensibilizar a los jóvenes sobre ejemplos actuales de prejuicios e injusticias; el Holocausto puede enfrentar a los alumnos con estereotipos, mitos y concepciones equivocadas, y capacitarlos para examinar prejuicios recibidos contrarios a las pruebas históricas. Pero las lecciones morales no estarán debidamente fundamentadas a no ser que se basen en una lectura precisa y objetiva de los documentos.

La investigación histórica que podemos esperar de los alumnos les revelará las complejidades de un mundo en que tales opciones se escogieron y se tomaron tales decisiones. Debe enfrentarse a los estudiantes a dilemas reales como aquellos a los que se enfrentó la gente en el pasado. Sólo entonces podrán verse las acciones de las personas (y la inacción) dentro del contexto de su propio tiempo, para empezar a sacar lecciones significativas para hoy.

Evite las respuestas simples para una historia que es compleja

El ánsia de enseñar conlleva el riesgo de caer en explicaciones excesivamente simples del Holocausto que descuiden tener en cuenta el contexto histórico en que se tomaron las decisiones. Tal enfoque puede hacer que los alumnos reduzcan hechos complejos a simples lecciones de lo que está bien y lo que está mal-"el Holocausto tuvo lugar porque la gente tomó las decisiones morales equivocadas"-y llevar a una lectura superficial de la historia.

Los alumnos han de investigar las cuestiones históricas. Esta actividad puede incluir la pregunta de por qué el destino de los judíos de distintos países varió tan notablemente, y llevar a los diversos tipos de regímenes de ocupación alemanes según el país. Tales averiguaciones suscitarán invariablemente temas morales, pero se debe animar a los alumnos a ver el pasado con humildad. Es fácil condenar a aquellos que rehusaron esconder o ayudar a sus vecinos judíos, pero los juicios morales fáciles sobre los espectadores pasivos no ayudará a comprender más profundamente la historia ni hará de los alumnos mejores ciudadanos.

Dada la complejidad de esta historia, los alumnos deben tener la oportunidad de estudiar e investigar el Holocausto en profundidad, incluyendo los dilemas de los salvadores, quienes cada día habían de

decidir si seguir o no arriesgando sus vidas y las de sus familias para ayudar a aquellos que estaban escondidos; por qué los aliados no hicieron más para salvar a los judíos; por qué algunos de los Judenräte elaboraron listas de otros judíos para su deportación a los campos de exterminio; por qué la mayoría de la gente en las zonas ocupadas no hizo nada para ayudar a sus vecinos judíos; y por qué hombres y mujeres corrientes participaron por propia voluntad en el asesinato en masa.

Esta compleja materia no siempre permite dar respuestas simples, y muchas veces suscita más preguntas que verdaderas respuestas. De hecho, es importante para los jóvenes ver que algunas preguntas no tienen respuesta.

Proporcione a los alumnos acceso a fuentes originales

Están en cartas, diarios, periódicos, discursos, obras de arte, órdenes y documentos oficiales de la época en los que los mismos verdugos, víctimas, salvadores y espectadores pasivos se delatan. Es esencial utilizar material de fuentes de primera mano para cualquier análisis significativo de la motivación, los pensamientos, los sentimientos, y las acciones de las gentes del pasado, y para cualquier intento serio de comprender las decisiones y por qué los hechos ocurrieron como ocurrieron.

Los alumnos deben tener la oportunidad de analizar críticamente materiales originales y de comprender que el análisis, la interpretación, y el juicio deben basarse en una lectura sensata de las pruebas históricas.

Debe advertir a los alumnos de que los verdugos produjeron muchas pruebas del Holocausto

Muchas de las pruebas del Holocausto sean documentos escritos, fotografías o películas-fue obra de los nazis, por lo que existe el peligro de ver el pasado sólo a través de los ojos de los verdugos. Si dicho material no se usa con cuidado, corremos el riesgo de ver a las víctimas como las veían los nazis-convertidas en objetos, degradadas y deshumanizadas.

Ha de darse un contexto a dichas pruebas, y los profesores deben tener en cuenta la edad cognitiva y emocional del muchacho, así como asegurarse de que el uso de estas imágenes es apropiado, de que los alumnos han sido bien preparados para el efecto emocional que puedan tener, y de que se les da tiempo para reflexionar y debatir sus reacciones posteriormente.

Hay que cotejar esos documentos y fotografías con los diarios, cartas, fotografías y otras pruebas pertenecientes a las víctimas, a fin de que sus voces sean oídas.

Anime a los alumnos a analizar de modo crítico diferentes interpretaciones del Holocausto

El aprendizaje en clase está influenciado por un contexto cultural más amplio y el Holocausto ha entrado en la imaginación popular a través de muchas y variadas formas. Las historias académicas y populares, las películas, los medios de comunicación, los documentales, el arte, el teatro, las novelas, los centros conmemorativos y los museos, todos dan forma a la memoria colectiva. Cada interpretación está influida por las circunstancias en que se produce y puede decir tanto sobre el lugar y el momento en que se hizo como lo hace sobre los acontecimientos que retrata.

Es importante que los alumnos consideren cómo y por qué se producen tales representaciones del pasado, la selección de las pruebas en que se basan, y las intenciones de quienes las han creado. Los alumnos han de comprender que aunque haya áreas legítimas de debate histórico, eso no significa que todas las interpretaciones sean igualmente válidas (ver sección *Evite legitimizar la negación del pasado*).

Tenga en cuenta la conveniencia del contenido escrito y visual, y no utilice imágenes espeluznantes para captar el interés de los alumnos en un estudio del Holocausto

El uso explícito de imágenes del Holocausto con la intención de impresionar y horrorizar es a la vez degradante para las víctimas y desconsiderado de cara a los alumnos. El respeto tanto por las víctimas como por la audiencia cautiva de la clase requiere sensibilidad en el tratamiento y sopesar cuidadosamente qué constituye el material adecuado. Los profesores que hayan pasado mucho tiempo trabajando la relación con sus alumnos corren el riesgo de incurrir en el abuso de su confianza al someterlos a las imágenes más terroríficas y perturbadoras. Es también este tipo de material el que puede causar el estrés y la turbación que en ocasiones provocan risas nerviosas y comentarios inapropiados en clase.

El Holocausto puede enseñarse de modo eficaz sin utilizar ninguna fotografía de montones de cuerpos desnudos, pues el uso desmesurado de tales imágenes puede ser pernicioso. Provocar turbación y repulsión difícilmente constituirá una experiencia válida de aprendizaje. Al contrario, es posible que tenga un efecto deshumanizador y que refuerce una visión de los judíos como víctimas.

Si los profesores optan por usar fotografías de atrocidades, deben hacerlo sólo cuando haya un claro beneficio educativo para los alumnos.

Evite comparar el dolor de un grupo con el de ningún otro

Si las lecciones universales que nos enseña este periodo han de ser comprendidas de verdad, y si sostenemos que a través del estudio del Holocausto los jóvenes pueden sensibilizarse contra la persecución, la discriminación y el odio en el mundo de hoy, debemos incluir en nuestro proyecto de trabajo la experiencia de todas las víctimas de la persecución nazi, así como la base ideológica de dicha persecución.

En el caso especial de la experiencia judía vemos la discriminación, la explotación económica, la persecución y el asesinato que causó el antisemitismo nazi, pero para ilustrar otras formas de odio e intolerancia-que también son significativas en la sociedad moderna-hemos de dirigir la vista a otros lugares: la persecución y el asesinato nazi de los Roma y los Sinti, los homosexuales, los comunistas, los disidentes políticos, y los inconformistas sociales.

El sufrimiento de todas las víctimas de la persecución nazi debe tratarse sin relativizar la experiencia judía. No puede existir ninguna jerarquía en el sufrimiento, ni dentro de la historia del periodo nazi, ni entre el Holocausto y otros genocidios.

La experiencia de las demás víctimas de la persecución nazi no debe relegarse a una única lección extra en que se estudien estos distintos grupos como si todos fueran el mismo. Antes bien, la historia de estos grupos debe integrarse en el relato de la persecución del pueblo judío, por ejemplo, estudiando las similitudes y diferencias entre el genocidio de los judíos y el de los Roma y los Sinti, o bien puede investigarse la relación existente entre el personal y los métodos del programa de la "eutanasia" nazi y los de los campos de exterminio de la Europa del Este.

Tal acercamiento no sólo debe dar a conocer la persecución de otras víctimas, sino que también debe facilitar la comprensión de la particularidad de la experiencia judía y debe ayudar a situar el Holocausto dentro de un contexto histórico más amplio. Igual que no es posible explicar el asesinato masivo del

pueblo judío fuera del contexto de la Segunda Guerra Mundial, tampoco conviene estudiarlo separadamente de la persecución de otros grupos de víctimas.

Permita a los alumnos conocer variadas reacciones de las víctimas, incluyendo las muchas formas de resistencia a los nazis

Existieron muchas formas de resistencia a la persecución nazi, desde la lucha armada hasta encontrar maneras de mantener la dignidad humana incluso en las más extremas circunstancias de los ghettos y campos. Las víctimas de los nazis no siempre aceptaron pasivamente su persecución. Es importante estudiar cómo respondieron, los límites de su libertad de acción, y las muchas y diversas formas de resistencia judía al Holocausto.

Procure no definir al pueblo judío sólo en relación con el Holocausto

Los acontecimientos del Holocausto deben situarse en un contexto histórico. Existe una necesidad de mostrar la vida antes y después del Holocausto a fin de dejar claro que el pueblo judío tiene una larga historia y una rica herencia cultural, y para asegurarse de que los alumnos no piensen en los judíos sólo como las deshumanizadas y degradadas víctimas de la persecución nazi. Los jóvenes deben ser conscientes de la enorme pérdida que para la cultura del mundo contemporáneo supuso la destrucción de las ricas y vibrantes comunidades judías de Europa.

Indique que el Holocausto no fue inevitable

Sólo porque un hecho histórico tuvo lugar, y quedó documentado en libros de texto y en películas, no significa que tuviera que suceder. El Holocausto tuvo lugar porque individuos, grupos y naciones tomaron decisiones sobre si actuar o no. Centrándose en dichas decisiones, es posible comprender la historia y la naturaleza humana, y ello puede contribuir a que los alumnos se conviertan en pensadores críticos.

No pretenda justificar a los verdugos como "monstruos inhumanos"

El Holocausto fue un hecho humano con causas humanas. Existe la necesidad de "rehumanizar" a toda la gente implicada en el Holocausto: ver a las víctimas, salvadores, colaboradores, espectadores pasivos, y verdugos como seres humanos comunes en circunstancias extraordinarias. Esta necesidad no es para atribuir normalidad a los verdugos, sino para reconocer que la mayoría no eran sádicos psicópatas y que "el mal" no es explicación suficiente para el Holocausto.

La pregunta más difícil es: ¿Cómo fue humanamente posible que hombres y mujeres normales, buenos padres y esposos, pudieran participar por propia voluntad en el asesinato de hombres, mujeres y niños inocentes?

La motivación de los verdugos requiere un estudio en profundidad al explicar por qué la gente actuó como lo hizo, y los alumnos deben usar documentos originales, casos concretos y biografías individuales para sopesar la relativa importancia de la ideología, el antisemitismo, la ambición, la presión de nuestros semejantes, el oportunismo económico, la psicopatología criminal y otros factores.

Procure distinguir entre los verdugos de las sociedades pasadas y de las actuales, tanto de Europa como de cualquier otro sitio

Los alumnos no deben formarse la opinión de que todos los alemanes eran nazis, ni de que el pueblo alemán estaba unánimemente dispuesto al genocidio. Deben tener la oportunidad de estudiar las variadas reacciones del pueblo alemán a las medidas políticas nazis, incluyendo el apoyo entusiasta, la cooperación, el descontento, la apatía y la resistencia activa.

Deberá distinguir entre la Alemania del pasado y la Alemania actual. Los hechos del Holocausto han de ser situados en su contexto histórico de modo en que se establezca una clara diferencia entre la gente, la política, la sociedad y la cultura de la Alemania moderna y la del periodo nazi.

Los alumnos deben también comprender que el antisemitismo es un fenómeno con siglos de antigüedad y mundialmente extendido, y que hubo muchos verdugos y colaboradores en toda Europa que no eran alemanes. Otros alemanes sirvieron en las unidades de las SS o como guardias de campos de concentración, las policías locales ayudaron en las redadas y deportaciones de judíos a los campos de exterminio, a veces gente local instigó pogromos contra sus vecinos judíos o denunció a judíos escondidos. Los gobiernos aliados de la Alemania nazi ayudaron en los asesinatos por propia iniciativa.

Anime a los alumnos a estudiar la memoria y la historia local, regional, nacional y global

Si vive en un país donde tuvo lugar el Holocausto, haga hincapié en los sucesos específicos del lugar en el contexto de la historia nacional de ese periodo, sin menospreciar la dimensión europea del Holocausto. Esta investigación debe incluir las experiencias de las víctimas, los salvadores, los verdugos, los colaboradores, los miembros de la resistencia y los espectadores pasivos, y debe estudiar hasta qué punto cada una de ellas ha sido incorporada a su memoria local, regional o nacional y a su historia.

Si vive en un país que fue una de las Fuerzas Aliadas o en uno que fue neutral durante la Segunda Guerra Mundial, anime a los alumnos a echar un repasar la historia nacional de ese periodo. ¿Por qué los países no acogieron más refugiados durante los años 30 y 40? ¿Por qué no hicieron del salvamento de judíos uno de sus objetivos de guerra? ¿Pudo haberse hecho más para salvar a los judíos de Europa?

Pida a los alumnos que participen y luego reflexionen sobre las tradiciones nacionales y locales de conmemoración y rememoración

Eventos como los Días Conmemorativos del Holocausto proporcionan oportunidades para proyectos intergeneracionales, fomentan el debate entre los miembros de la familia sobre temas contemporáneos relacionados, y facilitan otras formas de aprendizaje en comunidad.

Además de facilitar que el aprendizaje del Holocausto pase del aula a la sociedad local, dichas ocasiones pueden en sí mismas convertirse en objeto de estudio e investigación. Puede pedirse a los alumnos que consideren cómo las influencias culturales dan forma a la memoria y a los monumentos conmemorativos, cómo su comunidad escoge reflexionar sobre su pasado, cómo diferentes grupos seleccionan de la historia para construir sus propias versiones, si su país trata aspectos difíciles de su historia nacional, y cómo dichas conmemoraciones difieren de las de otros países.

Seleccione actividades de aprendizaje apropiadas y evite el uso de simulaciones que animen a los alumnos a identificarse con los perpetradores o con las víctimas

Aunque las actividades empáticas pueden constituir técnicas muy efectivas para interesar a los jóvenes sobre la historia destacando la experiencia humana y las reacciones frente a hechos del pasado, hay que tener mucho cuidado al seleccionarlas cuando se trate un asunto tan delicado como es el Holocausto.

Puede ser útil para los alumnos, por ejemplo, ponerse en el lugar de alguien de un país neutral que reacciona ante estos hechos: un periodista que escribe un artículo para su periódico sobre la persecución de los judíos; un ciudadano preocupado que escribe a su representante político; o alguien que haga campaña para intentar movilizar a la opinión pública. Tales actividades pueden ser buenos incentivos para el aprendizaje y también permitir a los alumnos tomar posibles medidas frente a hechos que les afecten en el mundo de hoy.

Los profesores deben saber, sin embargo, que algunos jóvenes pueden identificarse excesivamente con los hechos del Holocausto, excitarse con el poder e incluso el "glamour" de los nazis, o mostrar una fascinación morbosa por el sufrimiento de las víctimas. Aquí yace el peligro de la escritura creativa o de los simulacros que animan a los alumnos a imaginar que estuvieron directamente implicados en el Holocausto. Utilizar su expresión creativa en un acercamiento multidisciplinar puede valer la pena, pero los profesores deben tener claros sus objetivos. A menudo los "ejercicios empáticos" son de mal gusto y pedagógicamente defectuosos porque es imposible para nosotros ser capaces de imaginar realmente—excepto en el sentido más superficial—cómo sería estar en circunstancias tan lejanas a nuestra propia experiencia de la vida.

Dichas técnicas también son insignificantes al lado de la empatía genuina que muchos alumnos pueden experimentar al conocer historias personales, casos concretos, y testimonios de supervivientes.

Evite legitimar la negación del pasado

La negación del Holocausto tiene una motivación ideológica. La estrategia de los negacionistas es sembrar semillas de duda a través de la deliberada distorsión y falseamiento de las pruebas históricas. Los profesores deben ir con cuidado de no legitimarlos sin querer enfrascándose en un falso debate.

Hay que tener cuidado de no dar a los negacionistas una plataforma—no trate la negación del Holocausto como un argumento histórico legítimo ni busque desmontar su postura a través de un debate histórico normal ni de una discusión racional.

Muchos profesores creen, sin embargo, que deben estudiar con sus alumnos el fenómeno de la negación del Holocausto, bien porque estos mismos saquen el tema, bien porque a los profesores les preocupe que sus alumnos topen más adelante en sus vidas con estas opiniones y no estén preparados para enfrentarse a las técnicas retóricas de los negacionistas y a su habilidad para confundir o engañar.

Si éste es el caso, entonces debe tratarse la negación del Holocausto separadamente de la historia del Holocausto. Puede ser relevante en una unidad didáctica aparte sobre cómo las formas de antisemitismo han evolucionado en el tiempo o como un proyecto de estudio de los medios sobre la manipulación, distorsión y falseamiento empleados por grupos con fines políticos, sociales o económicos.

Sea consciente del potencial y también de las limitaciones de todos los materiales informativos, incluyendo Internet

Evalúe cuidadosamente la exactitud histórica de todos los materiales informativos. El antisemitismo, la homofobia y el sentimiento contra los gitanos están muy difundidos en muchas sociedades y pueden estar presentes en el aula. Sea consciente de que dichos prejuicios quizá existan entre sus alumnos y, cuando escoja materiales informativos, tenga cuidado de que, a través de la reproducción de propaganda nazi y de fotos de atrocidades, no refuercen inintencionadamente opiniones negativas sobre las víctimas. Asegúrese de que dichos materiales incluyan historias personales y casos concretos

que supongan un reto y subviertan los estereotipos negativos de los grupos que fueron víctimas.

Además de materiales impresos, Internet es potencialmente una valiosa herramienta didáctica y de investigación. Sin embargo, los profesores han de tener cuidado al utilizarla, porque un gran número de sitios aparentemente fiables están escritos y mantenidos por negacionistas y antisemitas. Los profesores deben advertir a los jóvenes sobre este fenómeno, hacer que sean conscientes de que algunos buscadores pueden dar resultados no fiables y ayudarles a identificar las páginas legítimas y autorizadas.

Los profesores deben hacer hincapié en la necesidad de evaluar de modo crítico todas las fuentes de información y considerar el contexto en que la información se produjo. Anime a los alumnos a hacer preguntas como las siguientes: ¿Quién escribió el texto? ¿Cuál es el propósito de la página web? ¿Existe un propósito? Si es así, ¿cómo afecta a la selección y a la presentación de la información?

Recomiende páginas fiables que haya visto y aprobado. Las páginas web de las organizaciones listadas en el [Directorio Internacional](#) pueden ser un punto de partida útil, y cada una tendrá enlaces a otros sitios acreditados.

Distinga entre acontecimientos históricos y contemporáneos y evite comparaciones anacrónicas

Para muchos educadores una motivación clave para enseñar el Holocausto es que puede sensibilizar a los jóvenes ante ejemplos de injusticia, persecución, racismo, antisemitismo, y otras formas de odio en el mundo actual. El Holocausto es visto a menudo como una piedra de toque moral, como paradigma del mal. Aunque aprender dichas lecciones universales puede ser una parte importante del estudio del Holocausto, los alumnos han de comprender también las diferencias entre acontecimientos, y distinguir entre lo particular y lo universal.

Hoy existe una tendencia a usar el término "Holocausto" como fórmula para todo tipo de acontecimientos terribles, atrocidades, y tragedias humanas. Esta tendencia se debe en parte a las limitaciones del lenguaje para describir adecuadamente dichos acontecimientos y en parte a la falta de información y comprensión sobre la historia del Holocausto. Desafortunadamente, debido al uso excesivo del término "Holocausto" a veces ha llegado a ser trivializado o incluso corrompido, y su uso inapropiado conlleva el riesgo de minusvalorar los crímenes de los nazis a través de falsas comparaciones.

Aprender sobre el Holocausto puede llevar a los jóvenes a hacer útiles comparaciones con el mundo moderno: violaciones de los derechos humanos que tuvieron lugar bajo los nazis (especialmente las del periodo anterior a la guerra) bien pueden compararse a ejemplos modernos de prejuicios, discriminación y persecución.

El genocidio, sin embargo, es clara y fundamentalmente distinto de la pérdida de derechos civiles. Por supuesto, ha habido otros ejemplos de genocidio y es legítimo preguntar, por ejemplo, cuáles son las similitudes y diferencias entre el Holocausto y el genocidio de Ruanda. Pero los alumnos deben tener claro que no todos los acontecimientos trágicos constituyen un genocidio y deben procurar no hacer falsas comparaciones.

Evite las comparaciones superficiales así como transmitir la idea de que podemos decidir sobre las medidas que hay que tomar hoy mediante simples referencias a eventos pasados. Vivimos tiempos complejos y hacemos a nuestros alumnos un flaco servicio si les enseñamos que las lecciones de la historia son tan claras que ofrecen soluciones fáciles para el presente.

Tenga en cuenta las inquietudes de los alumnos

Los alumnos que crean que el sufrimiento de su propio pueblo o grupo no ha sido tratado pueden ser reacios a aprender sobre la persecución y el asesinato de otros. Es importante estudiar otras historias de racismo, esclavitud, persecución o colonialismo que sean particularmente relevantes para su grupo de alumnos.

A algunos profesores les preocupa que enseñar sobre el Holocausto pueda enardecer a los jóvenes que falsamente equiparan el sufrimiento del pueblo judío bajo la persecución nazi con la política israelí en los territorios palestinos. Pero ésa no es una razón para evitar enseñar el Holocausto.

Aunque cabe confiar en que aprender sobre el Holocausto pueda sensibilizar a los alumnos ante ejemplos actuales de injusticia, persecución, prejuicios y violaciones de los derechos humanos, los profesores deben evitar que se politice la historia así como la utilización del Holocausto con fines políticos.

Los profesores deben mostrar sensibilidad ante los sentimientos y opiniones de los alumnos sobre temas que realmente les conciernen. Deben estar preparados para examinar las causas de los conflictos en el mundo moderno y dar a los jóvenes la oportunidad de discutir estos temas abiertamente. Pero hay que procurar distinguir claramente entre diferentes conflictos, y las causas y la naturaleza de cada uno.

Por supuesto, queremos que nuestros jóvenes se conviertan en miembros activos y comprometidos de la sociedad. Pero usar el ejemplo del Holocausto para fomentar tales actitudes positivas podría ser contraproducente y conducir a sentimientos de impotencia si no se les da la oportunidad de debatir *cómo* pueden reaccionar ante temas de su interés. Destine tiempo en su proyecto de trabajo para estudiar con sus alumnos métodos de acción legítimos y pacíficos que estén a su alcance sobre temas que les interesen.

Pautas para los viajes de estudio a lugares históricos y derivados (museos, monumentos conmemorativos y centros) relacionados con el Holocausto.

1. Las visitas a lugares históricos y derivados proporcionan experiencias de aprendizaje especiales y oportunidades diferentes a las que ofrece el aula. Puede también aumentar el interés de una asignatura a los ojos de aquellos alumnos que vean que han sido sacados del colegio y apartados de otras asignaturas a fin de realizarlas.
2. Los lugares históricos proporcionan una atmósfera única que puede provocar un especial deseo de aprender, así como fuertes emociones. El educador debe ser consciente de que estará exponiendo a sus alumnos a estas emociones fuertes y tenerlo en cuenta cuando organice la visita.
3. Los lugares históricos permiten el estudio en profundidad de sitios y momentos concretos en el tiempo.
4. Los museos difícilmente pueden reproducir el impacto emocional que conlleva una visita a un lugar histórico; sin embargo, hay menos posibilidades de que los alumnos se sientan abrumados por la fuerza de sus sentimientos y, por ello, puede que sean capaces de asimilar un contexto histórico más amplio.
5. La oportunidad de estudiar objetos originales puede estimular el interés, la motivación y el aprendizaje, y permitir una relación directa y tangible con las gentes del pasado que sería difícil reproducir en clase.
6. El educador es responsable de los alumnos y debe estar seguro de que la visita a un lugar histórico o a un museo es apropiada para su edad. Es esencial que consulte previamente con el personal del lugar.
7. La visita a un lugar histórico o a un museo no debería considerarse en sí misma suficiente para el estudio del Holocausto. El educador debe tener claros sus objetivos. ¿Cómo completar, ampliar y desarrollar el trabajo de clase?
8. Es esencial planear cuidadosamente la visita y que el educador contacte previamente con el lugar para aconsejarse. Lo ideal sería que los educadores hicieran una visita previa y/o asistieran a seminarios de formación del profesorado relacionados con llevar a los alumnos en viaje de estudio al lugar en cuestión.
9. El educador debe considerar si un viaje de estudios tiene lugar en el proyecto más amplio del trabajo didáctico sobre el Holocausto, y cómo se integra en el trabajo de clase. El viaje de estudios requiere sucesivamente la preparación, la visita en sí, y las actividades de seguimiento. Estas actividades deben tener como finalidad aprender la historia del Holocausto, pero pueden enriquecerse con aproximaciones interdisciplinarias.
10. El lugar debe reconocer su responsabilidad para proporcionar consejo e información a los educadores, así como materiales para las lecciones de preparación y seguimiento en la clase, y el educador debería dedicar tiempo suficiente para estas actividades.
11. La preparación debe dejar claro que un lugar histórico es un espacio conmemorativo con su propia historia, y que visitarlo puede suponer aprender no sólo sobre el pasado sino también sobre cómo ese pasado está siendo recordado y conmemorado.

- 12.** La visita a un lugar histórico debe centrarse en la historia de ese lugar. Los alumnos deben utilizar activamente el lugar como prueba histórica para estudiar temas y asuntos que fueron debatidos durante el trabajo previo a la visita. Ésta no debe verse sólo como una oportunidad de responder a estas cuestiones históricas, sino como un estímulo para nuevas preguntas históricas, morales y éticas.
- 13.** La mayoría de los alumnos no está acostumbrada a aprender a partir de museos y lugares históricos, y muchos carecerán de la capacidad de aprendizaje necesaria para asimilar la enseñanza de estos entornos. Por tanto, dichos lugares deben facilitar el aprendizaje de los alumnos durante la visita ayudándoles a captar el mensaje de lo expuesto. Para ello habrán de tener en cuenta la edad de los alumnos, las diferentes necesidades de su aprendizaje, y los variados niveles de conocimiento. Esto debe incluir la provisión de sesiones orientativas y/o de seguimiento, itinerarios guiados, hojas de trabajo, guías audio, etc.
- 14.** El educador debe fomentar el debate y la reflexión en el lugar como parte integral de la visita, y el lugar histórico o el museo debe proporcionar el espacio y el tiempo para hacerlos posible.
- 15.** El trabajo posterior debe responder a las dudas planteadas por los alumnos como resultado del viaje de estudio y ayudarles a situar lo que hayan aprendido durante la visita en un contexto más amplio.

Recomendaciones para viajes de estudio a lugares relacionados con el Holocausto

Estas recomendaciones, primero publicadas en el 2001 como pautas, han sido recientemente ampliadas dado el considerable incremento de viajes de estudio de jóvenes a lugares relacionados con el Holocausto, históricos y derivados, en los últimos años. Llamamos lugar histórico a aquel en que tuvieron lugar hechos históricos durante el Holocausto. Muchos de estos lugares han sido transformados en sitios conmemorativos y/o educativos, y/o en museos.

Varias organizaciones y escuelas en un creciente número de países coordinan visitas a lugares relacionados con el Holocausto en muchos países de toda Europa, en Israel, en los Estados Unidos, y en otros países.

A lo largo de la pasada década, la celebración del Holocausto ha sido implantada por ley en más de 30 países de todo el mundo, y, en noviembre del 2005, las Naciones Unidas aprobaron una resolución para instituir un Día internacional conmemorativo en recuerdo de las víctimas del Holocausto, anual, el 27 de enero. A la vista de esto, cada vez se organizan más visitas a lugares históricos y derivados que coinciden con los días en que se recuerda el Holocausto.

Los viajes de estudios a lugares relacionados con el Holocausto— tanto a lugares históricos como a los espacios conmemorativos y museos — requieren una seria preparación, una participación activa, y actividades de seguimiento. Estas actividades deben tener como finalidad aprender la historia del Holocausto, pero pueden enriquecerse con aproximaciones interdisciplinarias. Los educadores deben considerar cómo integrar los viajes de estudios en el más amplio proyecto del trabajo de clase— la visita a estos lugares por sí sola no basta.

Un estudio exhaustivo del Holocausto debe incluir las perspectivas de las víctimas, verdugos, colaboradores, espectadores pasivos y salvadores. Sin embargo, durante las visitas a lo que fueron campos de concentración o centros de exterminio, la experiencia de las víctimas debe ser el foco principal. Estudiar el papel y los actos de los que llevaron a cabo el asesinato debe ser más bien parte de la preparación de la visita o un trabajo posterior, y los profesores deben escoger actividades de aprendizaje apropiadas a fin de que los alumnos no se identifiquen con los verdugos.

El personal de los lugares históricos y derivados debe reconocer su responsabilidad para proporcionar a los educadores asistencia, información y materiales para las lecciones de preparación y seguimiento en la escuela, y los educadores deben destinar suficiente tiempo para estas actividades en clase.

La fuente más completa recopilada hasta la fecha sobre lugares relacionados con el Holocausto, que incluye un mapa interactivo de todos los monumentos y lugares conmemorativos del Holocausto, instituciones y museos en recuerdo de las víctimas del nazismo, puede encontrarse en: <http://www.memorial-museums.net/>

Resumen:

Preparación de viajes de estudio a lugares relacionados con el Holocausto

- La visita a un lugar histórico o a un museo no debe considerarse en sí misma suficiente para el estudio del Holocausto. El educador debe tener claros sus objetivos. ¿Cómo completar, ampliar y desarrollar el trabajo de clase?
- Es esencial planear cuidadosamente la visita y que el educador contacte previamente con el lugar para aconsejarse.
- Lo ideal sería que los educadores hicieran una visita previa y/o asistieran a seminarios de formación del profesorado relacionados con llevar a los alumnos en viaje de estudio al lugar en cuestión.
- La preparación debe dejar claro que un lugar histórico es un espacio conmemorativo con su propia historia, y que visitarlo puede implicar aprender no sólo acerca del pasado sino también sobre cómo el pasado está siendo recordado y conmemorado.

Visitas

- Las visitas a lugares históricos y derivados proporcionan experiencias de aprendizaje especiales y oportunidades diferentes a las que ofrece el aula. Pueden también aumentar el interés de una asignatura a los ojos de aquellos alumnos que vean que han sido sacados del colegio y apartados de otras asignaturas a fin de realizarlas.
- Los lugares históricos proporcionan una atmósfera única que puede provocar un especial deseo de aprender, así como fuertes emociones. El educador debe ser consciente de que estará exponiendo a sus alumnos a estas emociones fuertes y tenerlo en cuenta cuando organice la visita.
- Los lugares históricos permiten el estudio en profundidad de sitios y momentos concretos en el tiempo.
- La oportunidad de estudiar objetos originales puede estimular el interés, la motivación y el aprendizaje, y permitir una relación directa y tangible con las gentes del pasado que sería difícil reproducir en clase.
- La visita a un lugar histórico debe centrarse en la historia de ese lugar. Los alumnos deben utilizar activamente el lugar como prueba histórica para estudiar temas y asuntos que fueron debatidos durante el trabajo previo a la visita. Ésta no debe verse sólo como una oportunidad de responder a estas cuestiones históricas, sino como un estímulo para nuevas preguntas históricas, morales y éticas.
- El papel del profesor durante las visitas a lugares históricos y derivados es primordial, aunque no haga de guía.
- La mayoría de los alumnos no está acostumbrada a aprender a partir de lugares históricos y derivados, y muchos carecerán de la capacidad necesaria para asimilar la enseñanza de estos entornos. Por lo tanto, dichos lugares deben facilitar el aprendizaje de los alumnos durante la visita ayudándoles a captar el mensaje de lo expuesto.
- El educador debe fomentar el debate y la reflexión en el lugar como parte integral de la visita, y destinar espacio y tiempo para hacerlos posible.

Seguimiento tras los viajes de estudio

- El trabajo posterior debe responder a las dudas planteadas por los alumnos como resultado del viaje de estudio y ayudarles a situar lo que hayan aprendido durante la visita en un contexto más amplio.

Recomendaciones para viajes de estudio a lugares relacionados con el Holocausto

La visita a un lugar histórico o a un museo no debe considerarse en sí misma suficiente para el estudio del Holocausto. El educador debe tener claros sus objetivos. ¿Cómo completar, ampliar y desarrollar el trabajo de clase?

La enseñanza del Holocausto, que es una asignatura compleja y difícil, es un proceso. Aunque los viajes de estudio pueden redondear considerablemente la experiencia educativa de los alumnos, visitar monumentos conmemorativos y museos no puede sustituir las clases de historia. Para sugerencias pedagógicas desarrolladas por el Grupo de Trabajo Internacional acerca de Educación sobre el Holocausto, Rememoración e Investigación sobre qué y cómo enseñar sobre el Holocausto, [pulse aquí](#).

Es esencial planear cuidadosamente la visita y que el educador contacte previamente con el lugar para aconsejarse.

Los materiales impresos o extraídos de páginas web, tales como prospectos, folletos y catálogos, pueden obtenerse previamente en el lugar y distribuirse entre los estudiantes antes de la visita. Dicho material a menudo es gratis o bien está a la venta.

Por ejemplo, según el departamento de educación de Sachsenhausen: “Poco antes de una visita al lugar conmemorativo, es útil hablar sobre la misma una vez más con los alumnos. Es de vital importancia que entiendan que el trazado del campo ha variado desde los tiempos del nacionalsocialismo. Las fotos pueden ayudarles a hacerse una idea del lugar. Se sugiere recopilar sus preguntas sobre el campo antes de la visita.”



Grupo de jóvenes visitando el Centro para la memoria y el aprendizaje del Castillo de Hartheim, Austria, julio del 2003.

Los viajes de estudio a lugares históricos pueden organizarse dentro de un variado marco de trabajo educativo, tanto en un contexto formal (colegios y delegaciones de asociaciones de estudiantes) como informal (grupos religiosos y movimientos juveniles). Evidentemente, los objetivos de estas visitas pueden diferir dependiendo del objetivo y del enfoque del viaje según haya sido concebido y desarrollado por cada uno de los coordinadores. Desde hace unos años, las agencias de viajes vienen organizando visitas escolares a lugares históricos. Por ello, se recomienda a los profesores que establezcan contacto directamente con el personal profesional de los lugares para planificar la visita aunque un agente de viajes se ocupe de todas las cuestiones logísticas.

La implicación de los padres en la preparación de las visitas a lugares históricos apoya la idea de un importante aprendizaje común, lo cual supone una ayuda antes, durante y después del viaje de estudio.

Lo ideal sería que los educadores hicieran una visita previa y/o asistieran a seminarios de formación del profesorado relacionados con llevar a los alumnos en viaje de estudio al lugar en cuestión.

En muchos lugares se organizan seminarios de formación de profesores así como talleres, a fin de acrecentar los conocimientos de los educadores interesados en adquirir una comprensión más profunda del Holocausto en general y con respecto a lo que ocurrió en el sitio conmemorativo en particular.

Por ejemplo, en el [Holocaust Memorial Center de Budapest](#), “Además de informar a los estudiantes sobre el Holocausto, nuestro centro también organiza programas de formación de profesores. Durante los talleres debatimos temas actuales, así como cuestiones relacionadas con la investigación del Holocausto y su significado en la sociopsicología, la historia y la literatura. El cine-club del profesor proyecta películas y documentales que pueden utilizarse en actividades de clase. Los debates que siguen a las proyecciones son moderados por expertos.”

Para más información sobre los seminarios de desarrollo profesional, vea la lista de enlaces de páginas web proporcionados al final de este documento.

Muchos espacios conmemorativos del Holocausto disponen de un museo así como de un centro de aprendizaje y/o de un departamento de educación.

Por ejemplo, el [Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos \(USHMM\)](#) incluye varias exposiciones y un departamento de educación. “Los educadores que traen alumnos a la exposición permanente del USHMM juegan un papel vital en ayudar al museo a cumplir sus objetivos educativos y comunitarios. Cada año, cientos de miles de estudiantes vienen a Washington DC a visitar el museo y a ilustrarse sobre la historia del Holocausto. La exposición permanente puede servir a múltiples fines educativos. La mayoría de los educadores la utilizan como introducción a una unidad didáctica, completar el plan de estudios, o como culminación de una unidad didáctica sobre el Holocausto. Algunos educadores confían en dicha visita como una primera oportunidad de explicar a los alumnos la historia del Holocausto. La exposición permanente proporciona a los educadores de varias disciplinas – historia, literatura, ciencias sociales, ciencia y arte – maneras de integrar un museo dentro de su plan de estudios de modo eficaz.”

La preparación debe dejar claro que un lugar histórico es un espacio conmemorativo con su propia historia, y que visitarlo puede implicar aprender no sólo acerca del pasado sino también sobre cómo el pasado está siendo recordado y conmemorado.



1 de septiembre del 2005, estudiantes polacos encendiendo velas en el Muro de la Muerte, en Auschwitz I-Stammlager. Participaron en la conferencia "El primer día de la Segunda Guerra Mundial", organizada por el Centro Internacional para la Educación sobre Auschwitz y el Holocausto (ICEAH). Cortesía del ICEAH, Museo estatal Auschwitz-Birkenau, Polonia.

Los lugares en recuerdo del Holocausto, a menudo incluyendo cementerios, son, de hecho, lugares solemnes. Los educadores deben decidir a cuántos lugares relacionados con el Holocausto van a llevar a sus alumnos durante el viaje de estudio. Es importante asegurarse de que se destinará tiempo suficiente para recorrer cada lugar, a pesar de la logística y otras cuestiones de programación.

Los lugares históricos también incorporan centros educativos destinados a fomentar la concienciación con esperanza puesta en el futuro. El objetivo de muchos centros educativos, situados tanto en lugares

históricos como en derivados, es a menudo triple:

- Educación: Avanzar en el conocimiento de esta tragedia sin precedentes y difundirlo.
- Rememoración: Preservar la memoria de aquellos que sufrieron.
- Conciencia: Impulsar a los visitantes a reflexionar sobre las cuestiones morales y espirituales surgidas a raíz de los acontecimientos del Holocausto, así como sobre sus propias responsabilidades personales.

Algunos educadores plantean con frecuencia la cuestión de “Por qué hemos de llevar a los alumnos a visitar un sitio que ha sido destruido y donde queda tan poco por ver?” Esta pregunta puede servir como detonante para el debate en clase previo a la visita, y permitirá a educadores y alumnos indagar en varias perspectivas relacionadas con ésta.

Visitas

Las visitas a lugares históricos y derivados proporcionan experiencias de aprendizaje especiales y oportunidades diferentes a las que ofrece el aula. Puede también aumentar el interés de una asignatura a los ojos de los alumnos que vean que han sido sacados del colegio y apartados de otras asignaturas a fin de realizarlas.



Seminario para jóvenes en Buchenwald, Alemania.



Edificio de la Conferencia de Wannsee; alumnos estudiando la exhibición permanente.

Durante las visitas relacionadas con el Holocausto a lugares históricos y derivados, los alumnos a menudo ganan en comprensión acerca de los verdugos, los colaboradores, las víctimas, los espectadores pasivos y los salvadores. Por ejemplo, en Majdanek, en Polonia, los alumnos pueden plantear preguntas sobre los espectadores campesinos que vivían en los alrededores del campo. El Edificio de la Conferencia de Wannsee, en Alemania, organiza seminarios sobre el Holocausto para una amplia variedad de grupos, entre ellos funcionarios que estudian la participación de la burocracia nazi en la planificación e implementación del Holocausto.

En el curso de los últimos años, se han organizado seminarios para jóvenes en muchos lugares alemanes conmemorativos del Holocausto, tales como Ravensbrueck, Sachsenhausen, Buchenwald y Bergen Belsen. Estos cursos dan ocasión a pasar varios días en los centros conmemorativos y ahondar más profundamente en la historia de estos lugares.

Estos seminarios ponen énfasis en:

- La historia de los edificios, cimientos, lugares invadidos por la maleza, objetos encontrados y documentos.
- El contexto histórico del campo.
- Las complejas interrelaciones entre el campo y los habitantes de los alrededores durante el periodo nazi.
- La historia del lugar desde la Segunda Guerra Mundial, así como del espacio conmemorativo.
- El análisis de las convicciones así como la reflexión sobre éstas y sobre el comportamiento y los sentimientos de los visitantes.
- Encuentros con otros y la consiguiente confrontación con las propias creencias, comportamientos, miedos y esperanzas.

El trabajo llevado a cabo durante estos seminarios de estudio está orientado hacia una acción progresiva. Además de la visita, el debate, y el trabajo con documentos y literatura, se concede especial importancia a la elaboración activa de las experiencias por medio de los trabajos de excavación y mantenimiento, las exposiciones, el arte, las entrevistas, la fotografía, los vídeos, etc. Los aspectos emocionales no son menos importantes que los intelectuales, y un ambiente de confianza mutua capacita a los participantes para afrontar y analizar temas relacionados con estos lugares.

Los lugares históricos proporcionan una atmósfera única que puede provocar un especial deseo de aprender, así como fuertes emociones. El educador debe ser consciente de que estará exponiendo a sus alumnos a estas emociones fuertes y tenerlo en cuenta cuando organice la visita.

Visitar un lugar histórico puede ser una experiencia significativa desde el punto de vista educativo y cargada de emoción para visitantes de todas las edades. Los alumnos, en cualquier caso, no siempre pueden llegar preparados para lo que sentirán y verán allí. Estas visitas, que hacen que los libros de texto realmente cobren vida, suelen tener más impacto que el estudio de la asignatura en clase. Los alumnos a menudo creen que sus profesores esperan una reacción por su parte en el lugar. Sin embargo, la falta de llanto y/o risa no debe disuadir a los profesores de llevar a grupos en el futuro. Tanto los unos como los otros deben ver que no hay una sola manera de reaccionar.

Para algunos alumnos puede ser útil llevar un diario de su visita a un lugar histórico. Puede que deseen anotar sus impresiones, sus dudas y recuerdos, gráfica y espontáneamente en una libreta personal. Posteriormente, quizá quieran reflexionar sobre sus comentarios y dudas. Muchos han descubierto que dichas anotaciones les ayudan a comprender mejor lo que han visto.

Los lugares históricos permiten el estudio en profundidad de sitios y momentos concretos en el tiempo.

Cada lugar histórico tiene su propio contexto histórico, y por tanto no es lo mismo visitar uno que otro. Es importante recordar que, aunque los alumnos puedan ver vestigios y huellas en muchos lugares históricos, es virtualmente imposible recrear lo que allí aconteció durante el periodo del Holocausto.

Debe destacarse la historia de cada monumento conmemorativo a los estudiantes, especialmente cuando visiten más de un lugar en una semana. Al visitar un lugar derivado, los alumnos se hallan a menudo doblemente desplazados, ya que no se encuentran en el verdadero lugar de los hechos. En museos que no han sido construidos en lugares históricos, los alumnos no se enfrentan realmente al tema hasta que entran en las exposiciones.

Por ejemplo, en Yad Vashem, la Autoridad para el Recuerdo de los Mártires y Héroes del Holocausto, situado en el Monte del Recuerdo en Jerusalén, el campus educativo fue construido expresamente lejos del bullicio de los grandes bulevares, para señalar a aquellos que atraviesen sus puertas que están entrando en un lugar que les invita a recordar.

La oportunidad de estudiar objetos originales puede estimular el interés, la motivación y el aprendizaje, y permitir una relación directa y tangible con las gentes del pasado que sería difícil reproducir en clase.



El Padre Emile Shoufani y sus colegas de visita en Yad Vashem en febrero del 2003. Cortesía del Yad Vashem, Israel.

Los espacios conmemorativos históricos, tales como los campos de exterminio construidos por la Alemania nazi, son muy impresionantes en el sentido de que obligan a los alumnos a afrontar el mal en su forma más extrema. Sin embargo, conviene recordarles que antes de que esos seres humanos entraran como prisioneros en los campos relacionados con el Holocausto, vivían vidas relativamente normales. Es altamente recomendable que los organizadores de los viajes no sólo permitan a los alumnos ver cómo la gente fue asesinada a escala industrial debido a una ideología racial pseudo-científica, sino que se refieran también al rico tapiz cultural y espiritual de la vida judía antes del Holocausto. Al encontrarse los alumnos con los vestigios de la vida y las costumbres judías anteriores a la guerra, atesoran más información sobre el pasado de las víctimas cuyos nombres e identidades fueron borrados por los verdugos y sus colaboradores.

El educador es responsable de los alumnos y debe estar seguro de que la visita a un lugar histórico o a un museo es apropiada para su edad. Es esencial que consulte con el personal del lugar sobre si existe una edad mínima recomendada.

La visita a un lugar histórico debe centrarse en la historia de ese lugar. Los alumnos deben utilizar activamente el lugar como prueba histórica para estudiar temas y asuntos que fueron debatidos durante el trabajo previo a la visita. Ésta no debe verse sólo como una oportunidad de responder a estas cuestiones históricas, sino como un estímulo para nuevas preguntas históricas morales y éticas.

El Holocausto tuvo lugar a lo largo y ancho de todo el continente europeo. En la visita a un lugar histórico concreto, a menudo es difícil remitirse a su contexto más amplio en la historia del Tercer Reich en general y a la “Solución final de la cuestión judía” en particular. En vista de ello, se recomienda, siempre que sea posible, programar las visitas a lugares históricos siguiendo un plan de estudio. Para sugerencias pedagógicas desarrolladas por el Grupo Internacional de Trabajo acerca de la Educación sobre el Holocausto, la Rememoración y la Investigación sobre qué y cómo enseñar el Holocausto, [pulse aquí](#).

El papel del profesor durante las visitas a lugares históricos y derivados es primordial, aunque no haga de guía.

Se recomienda establecer contacto previo con el guía siempre que sea posible. Los profesores deben acompañar a sus cursos para crear un ambiente estable de aprendizaje a fin de asegurarse de que sus alumnos se comporten de manera apropiada durante la visita.



Estudiantes visitando exposiciones en Bergen Belsen, Alemania.

Por ejemplo, según el código del visitante del monumento conmemorativo de Pamatnik-Terezin, “Durante el tiempo que pasen en lugares administrados por el Terezin Memorial, los visitantes deben comportarse de modo civilizado y correcto, respetando la importancia histórica, social y cultural del Terezin Memorial, así como con la mayor consideración posible tanto hacia los monumentos en sí como hacia otros visitantes.”

La mayoría de los alumnos no está acostumbrada a aprender a partir de museos y lugares históricos, y muchos carecerán de la capacidad necesaria para asimilar la enseñanza de estos entornos. Por lo tanto, dichos lugares deben facilitar el aprendizaje de los alumnos durante la visita ayudándoles a captar el mensaje de lo expuesto.

Antes de las visitas, el personal educativo profesional debe tener en cuenta la edad de los alumnos, diferentes necesidades de aprendizaje y sus variados niveles de conocimientos. Las actividades educativas pueden incluir sesiones de orientación y/o seguimiento, visitas guiadas, hojas de trabajo, guías audio, etc.

Durante las visitas a los lugares relacionados con el Holocausto, los educadores deben escoger actividades de aprendizaje apropiadas y evitar usar simulaciones que animen a los estudiantes a identificarse con los verdugos o con las víctimas. Aunque las actividades empáticas pueden constituir técnicas muy efectivas para despertar el interés de los jóvenes sobre la historia destacando la experiencia humana y las reacciones ante hechos del pasado, hay que tener mucho cuidado al escoger dichas actividades, especialmente en los lugares históricos.

Por ejemplo, el personal educativo del Imperial War Museum ha desarrollado visitas audio para grupos de estudiantes que visiten su exposición sobre el Holocausto. Según su visión educativa, “¿Cómo se capta el interés de una persona de 14 años por una exposición histórica cuando algunos de los objetos más importantes son tan ordinarios como cepillos de dientes, cazos y sartenes, y viejos zapatos? ¿Cómo presentar a los jóvenes una historia de destrucción y asesinatos en masa sin despertar un interés morboso por la muerte o deshumanizar las víctimas?”

La solución en la exposición sobre el Holocausto del Imperial War Museum ha sido facilitar guías audio para centrar la atención de los jóvenes en los objetos clave, y permitir que estos objetos y las historias personales que tienen detrás hablen por sí mismos.

Una vez el visitante comprende que dichos objetos cotidianos fueron recuperados de los campos de la muerte nazis de la Polonia ocupada- llevados allí por víctimas a las que se hizo creer que estaban siendo

recolocadas y que pronto empezarían una nueva vida– su significado como prueba material del genocidio se torna evidente.”

Los miembros del personal de los lugares históricos y derivados relacionados con el Holocausto son normalmente profesionales bien formados que no sólo han adquirido gran cantidad de conocimientos, sino que también han aprendido a guiar a los visitantes, incluyendo grupos escolares. La enseñanza entre gente de la misma edad es un medio a través del cual los jóvenes motivados intentan activamente llegar a sus semejantes (a menudo aquellos similares a ellos en edad y formación), ayudándoles a incrementar sus conocimientos y posibilitándoles convertirse en ciudadanos responsables. Puede que algunos educadores deseen implementar módulos de este tipo de educación en lugares históricos y derivados, sin embargo, la mayoría de los estudiantes de secundaria no pueden aprender adecuadamente a convertirse en guías profesionales sin educación superior ni una amplia y apropiada formación. En vista de ello, se recomienda trabajar con el personal educativo de los lugares que haya adquirido larga experiencia trabajando con alumnos.

El educador debe fomentar el debate y la reflexión en el lugar como parte integral de la visita, y destinar espacio y tiempo para hacerlos posible.

La memoria es una conversación. Los educadores son, en esta conversación, los agentes que dirigen el aprendizaje en los lugares históricos y derivados.

Por ejemplo, Mauthausen, en Austria, “...fue un sitio donde se encontraron los destinos de ciudadanos de numerosos estados europeos y no europeos. Las visitas permiten a los visitantes aprender los hechos, fomentar la conciencia y despertar su responsabilidad como ciudadanos de estricta moralidad. Los recuerdos que están entrelazados requieren una atención cuidadosa en nuestro avance hacia el futuro.”

Es posible que muchos educadores y sus alumnos deseen organizar alguna ceremonia en recuerdo del Holocausto en lugares históricos y derivados. Se recomienda que los alumnos preparen activamente por anticipado historias de los miembros de su familia, o lecturas sobre otras víctimas para ser incorporadas a las ceremonias. Son muy comunes en estos lugares los hábitos y rituales de rememoración, tales como tocar fragmentos musicales, rezar oraciones, encender velas o recitar poemas y los nombres de las víctimas. Aunque las formas de recordar el Holocausto y de enseñarlo tienen normalmente un carácter bastante distinto, las ceremonias conmemorativas en los lugares son un componente importante del proceso educativo.



Estudiantes de visita en Beth Shalom, Reino Unido

Seguimiento tras los viajes de estudio

El trabajo posterior debe responder a las dudas planteadas por los alumnos como resultado del viaje de estudio y ayudarles a situar lo que hayan aprendido durante la visita en un contexto más amplio.

Por ejemplo, según el personal educativo de [Auschwitz-Birkenau](#), “Cuanto más atrás quedan los tiempos de la Segunda Guerra Mundial, mayor es el significado de la educación en los lugares conmemorativos. Esto es especialmente importante para la generación más joven, cuyo conocimiento y sensibilidad se están formando. Para las siguientes generaciones nacidas después de la guerra, la historia de medio siglo atrás queda tan lejos que los más jóvenes no pueden identificarse con ella del modo en que hicieron sus padres o abuelos. Auschwitz es un símbolo especial para varios grupos étnicos y religiosos; como en todos los lugares conmemorativos, la educación aquí hace una importante contribución a la sociedad contemporánea. Las visitas al lugar y los esfuerzos educativos que las acompañan tienen un gran potencial a la hora de moldear las actitudes de los jóvenes. Pueden enseñar tolerancia y mostrar que es posible levantarse y decir no a la xenofobia, a los prejuicios, a los estereotipos y a la discriminación racial. La Humanidad nunca se librará de tales fenómenos negativos, actitudes que pueden conducir, si no se combaten a tiempo, a barbaridades inimaginables – incluso en el centro del mundo civilizado.

Una estrecha cooperación entre los educadores del museo y los profesores en las escuelas es un requisito previo para que el significado universal y la importancia moral de las visitas de los jóvenes tengan el mayor impacto posible. En el Centro Educativo del Museo de Auschwitz-Birkenau, los profesores pueden obtener información sobre los hechos históricos, manuales de ayuda didáctica cuidadosamente elaborados que incluyen materiales históricos, y planes para ciclos de clases que preparan a los jóvenes para las visitas al museo y hacen un seguimiento de éstas.”

Para un esquema sobre qué enseñar del Holocausto, [pulse aquí](#). Para más información sobre por qué enseñar el Holocausto, [pulse aquí](#). Para pautas pedagógicas sobre cómo enseñar el Holocausto, [pulse aquí](#).

Se sugiere que educadores y alumnos se familiaricen con las páginas web de los lugares históricos y derivados antes de las visitas. La fuente más fiable recopilada hasta la fecha sobre los lugares históricos y derivados relacionados con el Holocausto, incluyendo un mapa interactivo de todos los monumentos y espacios conmemorativos del Holocausto, e instituciones y museos conmemorativos de las víctimas de

los nazis, puede encontrarse en: <http://www.memorial-museums.net>

Además, para planificar viajes de estudio específicos relacionados con el Holocausto en estados miembros del Grupo de Trabajo Internacional y en otros países, también puede ser útil la siguiente lista de enlaces, aunque no es exhaustiva.



Marcha de los Vivos en Auschwitz-Birkenau, Polonia, 2005

Argentina

www.museodelholocausto.org.ar

Austria

www.mauthausen-memorial.at

www.schloss-hartheim.at

Bélgica

www.cicb.be

Canadá

www.mhmc.ca

Croacia

www.jusp-jasenovac.hr

República Checa

www.pamatnik-terezin.cz

Francia

www.memorial-cdjc.org

Alemania

www.gedenkstaettenforum.de

www.stiftung-bg.de/gums/en/index.htm

www.topographie.de

www.ghwk.de

www.buchenwald.de

www.ravensbrueck.de

www.bergen-belsen.de

www.kz-gedenkstaette-dachau.de

Hungría

www.hdke.hu

Israel

www.yadvashem.org

www.gfh.org.il

www.massuah.org

Italia

<http://www.windcloak.it/cultura/risiera.htm>

Lituania

www.jmuseum.lt

México

www.myt.org.mx

Países Bajos

www.annefrank.org

www.westerbork.nl

www.nmkampvught.nl

www.hollandscheschouwburg.nl

Noruega

www.hlsenteret.no

Polonia

www.auschwitz.org.pl

www.belzec.org.pl

www.majdanek.pl/

Sudáfrica

www.ctHolocausto.co.za

Reino Unido

www.iwm.org.uk

www.het.org.uk

www.bethshalom.com

Estados Unidos de América

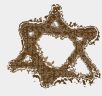
www.ushmm.org

www.mjhnyc.org

www.wiesenthal.com

www.hmh.org

www.flHolocaustmuseum.org



MUSEO DEL HOLOCAUSTO
BUENOS AIRES SHOAH MUSEUM

TASK FORCE FOR
INTERNATIONAL
COOPERATION ON
HOLOCAUST
EDUCATION,
REMEMBRANCE,
AND RESEARCH